

Maqueta: RAG

Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan sin la preceptiva autorización, o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte.

© Ediciones Akal, S.A., 2005  
Sector Foresta, 1  
28760 Tres Cantos  
Madrid - España

Tel.: 918 061 996  
Fax: 918 044 028

[www.akal.com](http://www.akal.com)

ISBN-10: 84-460-1163-8  
ISBN-13: 978-84-460-1163-7  
Depósito legal: M-32.804-2005  
Impreso en Lavel, S. A.  
Humanes (Madrid)

Plutarco

**VIDAS DE LOS DIEZ ORADORES  
SOBRE LA ASTUCIA DE LOS ANIMALES  
SOBRE LOS RÍOS**

Edición de  
Inmaculada Rodríguez Moreno



## Índice

INTRODUCCIÓN .....	11
1. Plutarco. Una aproximación al hombre y su obra .....	11
2. Transmisión e influencia posterior .....	20
3. Bibliografía selecta .....	24
3.1. Ediciones .....	24
3.2. Estudios generales y sobre los tratados .....	25
VIDAS DE LOS DIEZ ORADORES .....	33
Introducción .....	35
<i>Vidas de los diez oradores</i> .....	39
SOBRE LA ASTUCIA DE LOS ANIMALES .....	91
Introducción .....	93
<i>Sobre la astucia de los animales</i> .....	103
SOBRE LOS RÍOS .....	171
Introducción .....	173
<i>Sobre los ríos</i> .....	177
Índices .....	221

## I. ANTIFONTE

Antifonte era hijo de Sófilo, perteneciente al demo de Ramnunte. Tras haber estudiado con su padre (pues era sofista, a cuya escuela se dice que solía ir también Alcibíades<sup>1</sup> en su niñez) y haber adquirido el poder de la elocuencia gracias a sus propias cualidades naturales<sup>2</sup>, como algunos piensan, comenzó a participar en la vida política. Creó una escuela y mantenía discusiones con el filósofo Sócrates sobre la elocuencia, no con un espíritu pendenciero, sino dialéctico, como refiere Jenofonte en sus *Memorias*<sup>3</sup>. Además, escribió algunos discursos a los ciudadanos que los necesitaban para sus pleitos ante los tribunales, siendo el primero en dedicarse a ello, según afirman algunos<sup>4</sup>. Por tanto, el discurso judicial no procede de ninguno de sus antecesores, ni tampoco de

<sup>1</sup> Cfr. PLUTARCO, *Alc.*, *passim*. Político ateniense (ca. 450 a.C.), discípulo de Pericles y amigo de Sócrates. Llegó a ser líder de los demócratas radicales. Hay quien duda de su permanencia en la escuela de Sófilo. Cfr. M. Cuvigny, *op. cit.*, p. 44, n. 1.

<sup>2</sup> Cfr. FILÓSTRATO, *VS*, 1.498.

<sup>3</sup> JENOFONTE, *Mem.*, 1. 6. M. Cuvigny, *op. cit.*, p. 196, n. 3, señala que el Antifonte de Jenofonte no es el orador.

<sup>4</sup> Cfr. DIÓDORO, citado por CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Strom.*, 1.365; AMIANO MARCELINO, 30.4.5.

sus contemporáneos, ya que todavía no existía la costumbre de plasmarlos por escrito, ni de Temístocles, Aristides o Pericles<sup>5</sup>, pese a que las circunstancias les procuraban muchos motivos y obligaciones. Éstos, pues, no se habían abstenido de escribirlos por incapacidad, como se evidencia a partir de lo que cuentan los historiadores sobre cada uno de los oradores antes mencionados. No obstante, se podría revelar el nombre de esos personajes que vinieron a dar con Antífonte en su vejez, cuantos podamos recordar, si nos remontamos más atrás, que hayan practicado esta clase de discursos, como, por ejemplo, Alcibíades, Critias, Lisias y Arquino<sup>6</sup>. Por otro lado, él fue el primero en publicar tratados de retórica<sup>7</sup> por su sagacidad, por lo cual incluso llegó a adquirir el sobrenombre de Néstor<sup>8</sup>.

Cecilio, por su parte, en un tratado compilatorio sobre él, conjetura que fue maestro del historiador Tucídides a partir de los elogios de los que es objeto Antífonte en su obra<sup>9</sup>. En sus discursos es preciso, persuasivo, diestro en la invención, hábil en las situaciones difíciles, ataca inesperadamente y dirige sus argumentos a las leyes y las emociones, apuntando, sobre todo, a su conveniencia. Nació en tiempos de las Guerras Médicas y del sofista Gorgias<sup>10</sup>, siendo un poco más joven que éste. Su vida se extendió hasta la destrucción de la democracia a manos de los Cuatro

<sup>5</sup> Cfr. PLUTARCO, *Per.*, 8. 7; CICERÓN, *Brut.*, 27.

<sup>6</sup> Uno de los restauradores de la democracia en el 403 a.C.

<sup>7</sup> Previamente Córax y Tisias habían compuesto tratados retóricos. Por tanto, esta afirmación se refiere al hecho de que Antífonte fue el primero de los oradores áticos. Cfr. Cicéron, *Brut.*, 46; PLATÓN, *Phdr.*, 273 b; ARISTÓTELES, *Rh.*, 2.24. 1402 a 18.

<sup>8</sup> Rey de Pilos y anciano de la *Iliada*, célebre por su elocuencia y su manera de convencer en la Asamblea. Se dice que incluso vivió más de dos generaciones.

<sup>9</sup> CECILIO, *FHG*, 3.322 Müller [*Fragmenta Historicorum Graecorum*, C. Müller (ed.), París, 1841-1870; frag. 99 Ofenloch 3.332]; [(Leipzig 1907), *Caecilii Calactini fragmenta*, E. Ofenloch (ed.), Stuttgart, 1967] *FGrH*, 183 Jacoby [J. JACOBY (ed.), *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Leiden, 1926-1958]; Tucídides, 8. 68.

<sup>10</sup> Ca. 480 a.C.

cientos<sup>11</sup>, periodo durante el cual parece ser que él mismo contribuyó una vez como trierarca de dos naves<sup>12</sup>, y otra como general, obteniendo la victoria en muchas batallas, procurando importantes alianzas, proveyendo de armas a hombres en edad militar, equipando sesenta trirremes y actuando como embajador en cada ocasión en Lacedemón, cuando Eetionia había sido fortificada<sup>13</sup>. Después de la disolución de los Cuatrocientos, fue denunciado y detenido junto con Arqueptólemo, uno de los Cuatrocientos, y, tras ser sometido a los castigos propios de los traidores, fue arrojado sin sepultura e inscrito con sus descendientes como proscrito. Mas algunos refieren que fue ejecutado por parte de los Treinta<sup>14</sup>, como dice Lisias en su discurso en defensa de la hija de Antifonte<sup>15</sup>. Él tenía, en efecto, una hija a la que Calescro pidió en matrimonio legalmente. También Teopompo cuenta en el libro decimoquinto de las *Filípicas* que pereció a manos de los Treinta<sup>16</sup>. Pero éste sería un personaje distinto, el hijo de Lisidónides, de quien Cratino habla como un hombre vil en el *Frasco*<sup>17</sup>. ¿Cómo podría vivir, pues, de nuevo en época de los

833 a

b

<sup>11</sup> Los Cuatrocientos constituían en Atenas un consejo con autoridad absoluta para gobernar, creado por los oligarcas en el 411 a.C., el cual reemplazaba al consejo democrático de los Quinientos o *Boulé*. Los Cuatrocientos se encontraban escindidos en moderados y radicales.

<sup>12</sup> La trierarquía consistía en elegir a un ciudadano rico para equipar triremes, imposición sólo factible en época de guerra. Mientras que el Estado proporcionaba el casco, el mástil y las velas, el trierarca, además de actuar como capitán, debía sufragar los gastos de mantenimiento y reparación.

<sup>13</sup> Escollera ubicada en el lado norte del Pireo.

<sup>14</sup> Institución creada en el 404 a.C., durante el final de la guerra del Peloponeso, cuando Atenas fue ocupada por los lacedemonios. Estaba constituida por treinta miembros elegidos para redactar una constitución y así instaurar una oligarquía. Los Treinta convocaron una nueva Asamblea o *Boulé*, suprimieron los tribunales y confiscaron las propiedades a sus enemigos. Posteriormente, en el 403 a.C., los Treinta fueron disueltos y casi todos ellos condenados a muerte.

<sup>15</sup> Frag. 50 Thalheim [*Lysiae Orationes*, T. Thalheim (ed.), Leipzig, 1913].

<sup>16</sup> TEOPOMPO, *FGrH*, 115 F 120 Jacoby.

<sup>17</sup> CAF frag. 201, I, p. 74 Kock [*Comicorum Atticorum Fragmenta*, T. Kock (ed.), Leipzig, 1880-1888].

Treinta un hombre que ha muerto y que ha sido ejecutado antes por los Cuatrocientos? Además, existe otro relato sobre su muerte. Ya anciano, navegó rumbo a Siracusa en calidad de embajador, en el momento en que estaba en su apogeo la tiranía de Dionisio I<sup>18</sup>. Al surgir, en el curso de un festín, la pregunta de cuál era el mejor bronce, como la mayoría no llegaba a un acuerdo, él contestó que el mejor era aquel del que estaban hechas las estatuas de Harmodio y Aristogitón. Después de oír esto, Dionisio, sospechando que el comentario era un incentivo **c** para el ataque, ordenó su ejecución. Otros dicen que estaba irritado porque ridiculizaba sus tragedias.

Se le atribuyen al orador sesenta discursos, de los cuales Cecilio afirma que unos veinticinco son espúreos. Platón se burla de él por su avaricia en *Pisandro*<sup>19</sup>. Se dice que compuso tragedias, unas por sí solo y otras en colaboración con el tirano Dionisio<sup>20</sup>. Cuando aún se dedicaba a la poesía, creó un método para curar la pena, igual que los médicos tienen su remedio para los enfermos. En Corinto, tras acondicionar un local cerca del ágora, escribió delante de él que podía curar **d** mediante la palabra a los que se sintieran afligidos. Tras indagar las causas, reconfortaba a aquéllos en sus problemas<sup>21</sup>. Pero, como pensaba que este oficio no era demasiado importante para él, volvió de nuevo a la oratoria<sup>22</sup>. Hay algunos que atribuyen también a Antifonte el libro de Glauco de Regio *Sobre los poetas*<sup>23</sup>. Son muy elogiados sus discursos sobre Herodes<sup>24</sup>, aquél contra Erasístrato acerca de los pavos reales, el de *Sobre la acusación*, que él escribió en su propia defensa, y aquél contra el general Demóstenes por ilegalidad.

<sup>18</sup> Tirano de Siracusa desde el 405 al 367 a.C.

<sup>19</sup> CAF, frag. 103, I, p. 629 Kock. Se trata del cómico cuya fecha gira en torno al 421 a.C.

<sup>20</sup> TGF, pp. 793-6 [(Leipzig, 1889), *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, T. Nauck (ed.), Hildesheim, 1964].

<sup>21</sup> Cfr., J. de ROMILLY, *Los grandes sofistas en la Atenas de Pericles*, Barcelona, 1997, p. 186.

<sup>22</sup> Cfr. Filóstrato, VS, 1.498.

<sup>23</sup> FHG, 2.23 Müller. Historiador contemporáneo de Demócrito.

<sup>24</sup> *De caede Herodis*, en L. Gernet (ed.), *Antiphon. Discours*, París, 1923.

También compuso un discurso contra el general Hipócrates<sup>25</sup>, con el que ganó el pleito por no compadecer aquél<sup>26</sup>.

Durante el arcontado de Teopompo, desde que fueron disueltos los Cuatrocientos, existía un decreto, conforme al cual se resolvió que Antifonte fuera procesado, como cita Cecilio: e

Resolución del Consejo en el día veintiuno de la pritanía, siendo Demónico de Alópece secretario y Filóstrato de Palene presidente. Andrón dijo: «Los individuos, que los generales denuncian por actuar en detrimento de la ciudad de Atenas como embajadores en Lacedemón, por navegar desde el campamento en una nave enemiga y por haber marchado por tierra a través de Dercelia, que sean arrestados y entregados a un f tribunal, a saber, Arqueptólemo, Onomacles y Antifonte, para imponerles un castigo; que los generales nombren a éstos del Consejo que les parezcan bien, eligiendo como asociados un total de diez, a fin de que el proceso tenga lugar en el momento presente; que los Tesmotetas<sup>27</sup> los convoquen para el día siguiente y que denuncien, una vez que las citaciones lleguen al tribunal, que los acusen de traición los fiscales elegidos, los generales y otros, si se quiere. Y aquel a quien el tribunal halle culpable, que actúe en lo que a él respecta conforme a la ley que está establecida para los traidores».

Debajo de este decreto se encuentra escrita la condena: 834 a

Fueron condenados por traición Arqueptólemo, hijo de Hipódamo, de Agrila, y Antifonte, hijo de Sófilo, de Ramnunte, en presencia de ambos. Se pronunció contra ellos dos la pena de ser entregados a los Once<sup>28</sup>, la confiscación de

<sup>25</sup> Cfr. Tucídides, 4.101.2.

<sup>26</sup> Para más información sobre la obra y la figura de Antifonte, cfr. G. ZUNTZ, «Earliest Attic Prose-Style: On Antiphon's Second Tetralogy», *C & M* 2 (1939), pp. 121-144; F. SCHEIDWEILER, «Antifons rede über den Mord an Herodes», *RhM* 109 (1966), pp. 319-338; U. ALBINI, «Antifonte logografo I», *Maia* 10 (1958), pp. 38 ss.; B. DUE, *Antiphon, a Study in Argumentation*, Copenhagen, 1980, y J. STENZEL, «Antiphon», *RE* 4 (1924), cols. 33-43.

<sup>27</sup> Los Tesmotetas eran arcontes con responsabilidades, sobre todo, judiciales.

<sup>28</sup> Los Once eran magistrados que se encargaban del cuidado y administración de la prisión pública y de hacer cumplir las sentencias.



b

sus bienes y de la décima parte para la diosa<sup>29</sup>, y de demoler sus casas y colocar en sus respectivas ruinas mojones con esta inscripción: «Propiedad de Arqueptólemo y Antifonte, los dos traidores»; que los dos demarcos declaren los bienes de ambos, y que no se permita enterrar en Atenas a Arqueptólemo y Antifonte, ni en ningún lugar que esté bajo el dominio de los atenienses; que sean considerados proscritos Arqueptólemo, Antifonte y la estirpe de ambos, tanto sus hijos ilegítimos como los legítimos. Y, si alguien se hace con alguno de los hijos de Arqueptólemo y Antifonte, que quien los adopte sea privado de los derechos de ciudadanía; que esto se grave en una estela de bronce y se ponga allí donde están los decretos relativos a Frínico<sup>30</sup>.

## II. ANDÓCIDES

Andócides era hijo de Leógoras, hijo, a su vez, de aquel Andócides que en otro tiempo negoció la paz entre los atenienses y los lacedemonios<sup>31</sup>, oriundo de los demos de Cidateneo o de Toreo<sup>32</sup>, de familia noble e incluso descendiente de Hermes, como dice Helánico<sup>33</sup>, pues de él procede el linaje de los heraldos<sup>34</sup>. Por esto en una ocasión fue elegido junto con Glaucón para ayudar con veinte naves a los corcirenses, cuando estaban en conflicto con los corintios<sup>35</sup>. Después de

<sup>29</sup> Es decir, Atenea, diosa protectora de la ciudad de Atenas.

<sup>30</sup> Uno de los instigadores de la revolución de los Cuatrocientos junto con Antifonte.

<sup>31</sup> Se trata de la Paz de los Treinta Años, según la cual Atenas cede Mégara y sus puertos (446-445 a.C.).

<sup>32</sup> De acuerdo con Tucídides, su abuelo Andócides era en realidad de Turios.

<sup>33</sup> Cfr. HELÁNICO, *FGH*, 4 F 74-84 Jacoby; *FHG*, 78, I, p. 55 Müller.

<sup>34</sup> Hermes, entre otras muchas atribuciones, es el dios de la elocuencia y de los heraldos. De hecho, él mismo es llamado el ἄγγελος de los dioses.

<sup>35</sup> Parece ser que existe un error, pues, según Tucídides (1.51), quien acompañó a Glaucón en esta expedición fue Andócides, hijo de Leógoras y abuelo del orador, la cual tuvo lugar en el año 433 a.C., cuando nuestro orador aún era demasiado joven.

esto, fue acusado de impiedad<sup>36</sup> no sólo por haber mutilado las estatuas de Hermes<sup>37</sup>, sino también por haber profanado los Misterios de Deméter [porque anteriormente él, entregado a una vida disoluta, durante una fiesta nocturna rompió una de las estatuas del dios y, al ser denunciado, como no d quería entregar al esclavo que buscaban los acusadores, se ganó una mala reputación y fue implicado en la acusación de un segundo proceso, el cual tuvo lugar no mucho tiempo después de la expedición a Sicilia, cuando los corintios enviaron hombres de Leontinos y Eggesta<sup>38</sup>, y, como los atenienses tenían la intención de ayudarles en privado, durante la noche ellos mutilaron las estatuas de Hermes que estaban alrededor del Ágora, según afirma Cratipo<sup>39</sup>, y profanaron los misterios]. Tras la celebración del juicio, fue absuelto de estos cargos por haber denunciado a los culpables. Él, poniendo todo su empeño, describió a aquellos que profanaron los misterios, entre los e cuales hasta denunció a su propio padre. Con estas inculpaciones hizo ejecutar a todos los demás, pero salvó a su padre, que ya había estado encarcelado, con la promesa de que él prestaría un servicio muy ventajoso para la ciudad. Y no mintió, pues Leógoras probó que muchos individuos se apropiaban de los fondos públicos y cometían otras clases de delitos. Por estas razones fue absuelto de la acusación.

Por otro lado, Andócides, como no gozaba de buena reputación en la vida política, se dedicó al comercio marítimo y fue huésped de los reyes de Chipre y de otros muchos personajes notables. Una vez que se llevó consigo a escondidas de sus familiares a la hija de Arístides, una joven ciudadana ate-

<sup>36</sup> Cfr. LISIAS, 6.

<sup>37</sup> Consistían en pilares de piedra con la cabeza del dios, situadas a modo de indicadores. Este incidente tuvo lugar en el 415 a.C., a manos de unos desconocidos entre los que se encontraban Andócides y Alcibíades. Cfr. PLUTARCO, *Alc.* 18; 20; 21.

<sup>38</sup> Laguna en el original. Parece ser que se trata de una glosa insertada accidentalmente por un copista que el editor Westermann (Amsterdam, 1964) introduce entre corchetes. Cfr. Plutarco, *Alc.* 18; FOCIO, s. v. Ἐρμιοκοπιδαί.

<sup>39</sup> Cfr. *FGrH*, 19 F 3 Jacoby.